

AGUA, ENERGIA Y MOVILIDAD

Esta semana hemos recibido el aviso del elevado riesgo de incendio existente a los bosques Catalanes (el 61% del territorio Catalán), una noticia insólita por la época del año ya que llegaba la primera semana de diciembre, la causa fundamental es la sequía, que nos afecta y que aún pasa desapercibida para muchos ciudadanos a pesar de las restricciones existentes en el uso agrícola, en el riego de parques y jardines, también en la generación energética; Una situación de falta de agua que, según las



previsiones de los especialistas en recursos hídricos, puede comportar que al próximo marzo se entre en situación emergencia con restricciones en el agua de uso doméstico. Semanas sin llover, y un otoño con un 40% menos de lluvia de lo que corresponde a la época, han llevado a que los embalses se encuentren 25 puntos porcentuales por debajo del pasado diciembre, del 54% al 29% de su capacidad, la peor situación de los últimos 10 años y que, como indica la Generalitat, nos encontremos en una situación de sequía extrema.

La situación actual, nos hace recordar el decreto sobre la sequía aprobado por el Consejo Ejecutivo de la Generalitat el pasado abril con medidas encaminadas en fomentar el ahorro, y también las predicciones de especialistas en clima de la Universidad de Barcelona, que nos indicaban que las previsiones meteorológicas a largo plazo apuntan que las precipitaciones se seguirían reduciendo en toda la cuenca mediterránea y que Cataluña estaba entrando en un largo periodo de sequía meteorológica, en la cual el ahorro de agua será fundamental porque es un recurso vital y cada vez más escaso. Un ahorro que no es suficiente para poder disponer del agua que el desarrollo humano y la calidad de vida requiere.

Mirar al cielo y esperar que llueva no es admisible en la actualidad, ya que la falta de agua es un problema estructural que tiene pocas probabilidades de revertir, por lo tanto es preciso poner en marcha actuaciones encaminadas a garantizar el suministro de agua, considerando que **la terna agua, energía y movilidad son elementos que permitieron el desarrollo de la humanidad, y fundamentales para permitir el progreso.** Movilidad para acceder a los lugares con más oportunidades o menos agresivos, energía para incrementar las potencialidades, y agua como elemento básico para la vida y la obtención de nutrientes.

Tres elementos que requieren de infraestructuras adecuadas con capacidad de aportar futuro y adaptarse a sus exigencias. Unas infraestructuras que desde hace años no han sido abordadas en Cataluña, como se evidencia en el apagón eléctrico del pasado julio en Barcelona; el inconcebible y grave problema con cercanías Renfe, agravado día a día por las obras del AVE Barcelona Madrid que no hace más que acumular retrasos y sin fecha de conexión con Francia, o los colapsos circulatorios diarios del área metropolitana.

Si a lo largo del 2007 hemos visto como fallaba la energía y la movilidad, todo apunta que si el '*cielo no lo soluciona*' la próxima primavera el agua nos puede fallar, algo que es inadmisibile en país como Cataluña que quiere garantizar la calidad de vida de sus ciudadanos y ganar el futuro. Es precisamente la exigencia para disponer de lo que es requerido, expresando el malestar por el que esta sucediendo, lo que nos llevó a muchos catalanes a manifestarnos el sábado 1 de diciembre, algo que no se puede ignorar ni minimizar.

La situación actual obliga a no mirar a ningún otro lado, sabemos que el indispensable ahorro es insuficiente, y que al igual que es preciso mejorar las redes para disminuir las pérdidas, e incrementar la depuración y reutilización del agua, son requeridas infraestructuras para interconectar cuencas y facilitar los trasvases transnacionales, éstos son estrictamente necesarios ya que las plantas potabilizadoras del agua marina no son suficientes atendido el elevado consumo energético, un bien también caro, escaso y preciado. Afrontar soluciones implica unidad de criterios y prioridades, especialmente por los quién tienen la responsabilidad de gobernar, ya que si no hay coincidencia, sus iniciativas legislativas y presupuestarias condicionan negativamente el futuro al no afrontar lo que realmente es estratégico, coincidencias que claramente no existen.

Los ciudadanos, pidiendo determinación y soluciones, hemos dado muestras de serenidad, paciencia y compromiso, ahora es la hora de olvidar las posiciones que nos llevan a decir no, las dependencias, los miedos y los dogmatismos anclados en el pasado. Es hora de olvidar las actuaciones tácticas, es preciso afrontar los retos reales y asumiendo los desafíos afrontar la responsabilidad de garantizar el desarrollo y seguir siendo tierra de oportunidades. Ahora ya no es hora de administrar, lo que es preciso es gobernar para construir el futuro.

Antoni Garrell y Guiu

Socio del Cercle per al Coneixement (www.cperc.net)

Director General Fundación para ESDi (www.esdi.es)

9 de diciembre 2007.

Este artículo es la reproducción en Castellano del publicado en el periódico digital **e-notices**:
www.e-noticies.com